

EDITORIAL

Acosados por el hambre y la miseria, millones de seres están perdiendo sus vidas mientras la indiferencia irracional de sus congéneres y la triste resignación de las víctimas extienden sobre el drama un espeso manto de silencio. Vastos sectores geográficos se ven así enfrentados a la tremenda amenaza de una destrucción masiva. Pero esto no es todo. Feroces y despiadadas guerras producen sobre la especie un exterminio cada vez mayor, al que se suma algo más grave: el saldo pavoroso de sus secuelas.

Sin embargo, el hombre sigue viviendo sobre el planeta. Y lucha y se defiende, y se multiplica ciegamente sin percatarse acaso de que su mundo físico, por cien razones inexplicables, se empequeñece, se torna hostil, se agota...

La evidencia de la amenaza en los últimos decenios ha despertado a muchos de tan inconcebible amnesia y hoy, científicos de múltiples disciplinas entran al debate universal que busca remedio a tan graves males. Economistas, sociólogos, médicos, etc. luchan por soluciones que por no ser integrales deberán ser necesariamente aleatorias. Las instituciones gubernamentales congregan a especialistas de todos los campos, extienden los programas de desarrollo y de asistencia financiera y técnica, intentando conjugar en patrones económicos y sociales de organización la defensa contra el hambre y la miseria.

El aumento de la producción de alimentos no es sino una parte de la solución para los países subdesarrollados. Esto no resuelve la elevación del nivel de vida de las masas pauperizadas. Son fundamentales las reformas de las estructuras y los cambios en la política económica de los diferentes países.

Lo anterior que es sólo un reflejo a grandes rasgos de la complejidad del problema, hace imperativo que abramos nuevamente nuestras páginas a la opinión autorizada de nuestros especialistas y a todo aquél que desee intervenir en materia de tanta trascendencia.

Nuestro número de Junio del año recién pasado fue dedicado en forma exclusiva al problema del hambre en el mundo. En esa edición vieron la luz dos trabajos del Dr. Alfredo Riquelme, uno sobre la malnutrición en nuestro país y otro sobre las disponibilidades de alimentos en América Latina. Hoy, el autor, ahondando en el mismo tema, se refiere exhaustivamente a la situación alimentaria de este Sub-Continente enfocada desde el ángulo de las necesidades, disponibilidades y consumo de alimentos de sus diferentes regiones. En este estudio se aboga por una racional política económica que, además de las medidas de expansión de la producción y de intercambio, considere la oportunidad de dar al hombre la ocasión de aprovechar los frutos de tales medidas.

La planificación nacional del desarrollo económico y social nos es presentada por el Sr. Joaquín Undurraga, Director de la Oficina de Planificación Nacional. En su exposición, el autor pone el énfasis en la imprescindible necesidad que existe de coordinar los planes y metas de los sectores económicos y sociales, incluyendo en estos últimos los de educación y salud.

Nos pareció también importante dar a conocer el pensamiento del Dr. Norberto Espinosa Solís de Ovando, quien en nuestra edición de Septiembre de 1965 se refirió a la metodología empleada para llegar a la formulación de un Plan Nacional de Salud para Chile. En su artículo que hoy publicamos, se señalan brevemente las condiciones que determinan la problemática del desarrollo económico y social, sus bases y posibles soluciones, y cómo éstas pueden aplicarse en salud.

El Comité de Redacción estima que este tema debe ser ampliamente debatido y, por tal razón, entrega a sus lectores en el presente número otros trabajos complementarios que representan puntos de vista personales con respecto a la planificación en salud. "Problemas Conceptuales en la Planificación en Salud" del Prof. Hernán San Martín y "La Planificación de la Atención Médica" del Dr. Carlos Montoya, cumplen aquella finalidad.

CUADERNOS MEDICO-SOCIALES espera otras colaboraciones del mismo tipo, consciente de que un amplio debate y una revisión permanente de los conceptos básicos de la planificación y su metodología no pueden sino redundar en un real beneficio para una disciplina nueva y que tanta trascendencia tiene para el futuro de nuestro país.

ESTIMADO LECTOR:

Los objetivos que inspiraron la publicación de "Cuadernos Médico-Sociales", que cumple ya 7 años de vida, han sido repetidamente enunciados y son de todos conocidos. Creemos estar cumpliendo con nuestro propósito. El interés revelado localmente y en la mayoría de los países de Latinoamérica a través de solicitudes de suscripción, canjes, y del envío de originales para publicación, así lo demuestra.

Sin embargo, CMS que en un comienzo fueran distribuidos gratuitamente, ha aumentado su tiraje inicial y debe hacer frente a un elevado costo de impresión y distribución, por cuyo motivo ha debido establecer un valor de suscripción que es bastante modesto y que, considerado globalmente, sólo cubre un mínimo porcentaje de los gastos reales anuales.

El Comité de Redacción desea destacar que, no contando con avisadores ni otras contribuciones extrañas, la Revista se mantiene en circulación sólo por el generoso aporte del Departamento de Salud Pública del Colegio Médico de Chile que le permite subsistir en forma independiente.

Como existen dificultades para continuar en esta forma, nos vemos en la necesidad de solicitar suscripciones. Es así que incluimos en el presente número una tarjeta que Ud. puede llenar y enviarnos oportunamente acompañada de un cheque cruzado o giro postal que cubra el valor de la suscripción. Esto le asegurará la recepción regular y oportuna de la revista así como contribuirá a su mayor difusión.